

recensiones

MARTIN ABAD, Julián. — *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*. — Madrid : Arco-Libros, 1992. — 3 v. — (Tipobibliografía española)

Con una obra de tanta importancia y valor como la que vamos a comentar, Arco/Libros, S.A., que ya se había hecho un nombre en los ambientes bibliográficos, lo prestigia todavía más ahora al constituir-la en la primera de una nueva colección que lleva el nombre de "Tipobibliografía española" y que está dirigida por el cate-drático jubilado José Simón Díaz, primera figura actual de la Bibliografía en España.

Pretende el profesor Simón Díaz que "una acción colectiva y coherente", como la que patrocina, consiga hacer un "inventario completo y minucioso de la produc-ción tipográfica" española, pues, tras hacer historia de lo realizado hasta hoy en esta parcela bibliográfica concluye que "si llega-mos a las estimaciones externas, que de-lantan los enormes vacíos y la antigüedad de buena parte de los materiales disponi-bles, a su examen crítico, llegaremos a la triste conclusión de que ni una sola pobla-ción española dispone hoy de una relación completa y solvente de su producción tipo-gráfica, ya que ni las debidas a especialis-tas de gran saber y máxima competencia descansan sobre bases sólidas". La deci-sión "de iniciar la realización de un inven-tario general y riguroso de toda la produc-ción tipográfica nacional bajo el título de

"Tipobibliografía española" fue preparada por la Primera Reunión de Especialistas en Bibliografía Local, celebrada del 26 al 28 de mayo de 1983, y adoptada en la Segunda Reunión, celebrada el 26 de octubre de 1984.

A confirmar la falta de solidez de los trabajos tipobibliográficos hechos antes en España viene éste que Julián Martín Abad ha elaborado sobre la tipobibliografía complutense, tema del que ya se había ocupado Juan Catalina García en su *Ensayo de una Bibliografía Complutense*, repertorio que mereció el segundo premio en el concurso bibliográfico fallado por la Biblioteca Nacional en 1887, aunque fue modificado y publicado con el título de *Ensayo de una Tipografía Complutense*, siendo considerado, en su tiempo, como una de las obras más acabadas en la especialidad.

La obra de Julián Martín Abad es un monumento de erudición y de competén-tisimo bien hacer bibliográfico, como refle-jan, respectivamente, la "Introducción" y el "Catálogo descriptivo". En la primera, se hace una "Historia breve de la tipobi-bliografía complutense", y se estudian uno a uno los "Talleres de imprenta y merca-deres de libros" de Alcalá de Henares. El "Catálogo descriptivo, por su parte, reco-ge 1.180 noticias, en vez de las no siem-pre justificadas 759 de Catalina, y lo hace sobre la base cierta de la existencia de ejemplares que Martín Abad ha ido a

conocer *in situ*, o reconstruyendo ejemplares a base de otros incompletos, o mediante constancia de la existencia de las obras a través de información contrastada. Las descripciones están ordenadas y numeradas cronológicamente, y, dentro del año, según la precisión de los datos conocidos de edición, de modo que coloca primero las ediciones de las que se conoce día, mes y año de publicación, e incluyen "la transcripción facsimilar de la portada y del colofón, del comienzo y del final del texto en caso de impresos menores, y de los lugares concretos de pliegos y cuadernos sustituidos en caso de emisiones o de estados, para permitir su correcta individualización", seguida de la mención de la correspondiente bibliografía y de la localización de los ejemplares conocidos.

Se trata, pues, de una prestigiosa obra, tan definitiva que, a diferencia de la de Juan Catalina García, será poco menos que imposible mejorar.

Luis García Ejarque

ROBINSON, Anthony Meredith Lewin. — *Introducción a la bibliografía : guía práctica para trabajos de descripción y compilación* / A.M. Lewin Robinson ; con un capítulo adicional de Margaret Lodder ; traducción del inglés, Isabel Fonseca Ruiz. — Madrid [etc.] : Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Madrid : Pirámide, 1992. — 162 p. ; 21 cm. — (Biblioteca del libro). — ISBN 84-86168-67-8 (F.G.S.R.). — ISBN 84-368-0665-4 (Pirámide)

Según reza en el colofón, "esta obra que trata de proporcionar los principios

más importantes de la bibliografía, se terminó de imprimir en Madrid el día 15 de marzo de 1992".

Los datos que acabamos de consignar no deben inducirnos a error, pues el libro que vamos a presentar no es sino la versión española de la cuarta edición original revisada de una guía para la compilación de bibliografías, escrita por A.M. Lewin Robinson a finales de los años 70, que vio por primera vez la luz en Londres (1979), publicada por Clive Bingley, bajo el título *Systematic Bibliography: a practical guide to the work of compilation*. La traducción del inglés ha sido realizada por Isabel Fonseca Ruiz.

El objeto, reiteradamente confesado, de esta obra no es otro que "formular los principios fundamentales que atañen al trabajo práctico de compilación bibliográfica". Sus destinatarios, también señalados en el prefacio, son los no bibliotecarios, es decir, cualquier persona no iniciada en la bibliografía "que esté obligada a encargarse de un trabajo bibliográfico, así como el estudiante de Biblioteconomía que debe familiarizarse con las técnicas bibliotecarias y ser capaz de aplicarlas".

La motivación que impulsa al autor a redactar esta guía es el convencimiento, que compartimos, de que no existe un libro para uso de principiantes en el que se ofrezcan, de manera clara y autorizada, los conocimientos esenciales acerca de la que podríamos llamar "la metodología bibliográfica": cómo compilar, describir, ordenar y presentar de manera adecuada los materiales destinados a constituir una bibliografía.

A estas cuestiones de *la formación de la colección y los mecanismos de compilación, la ordenación, y también la presentación*, están dedicados los capítulos 2, 3 y 4 del libro, respectivamente. La guía se abre con unas reflexiones sobre el

significado de bibliografía y sus diversas formas (capítulo 1) y se cierra con un capítulo 5 -escrito por Margaret Lodder- sobre la aplicación de los ordenadores a la bibliografía sistemática. Una relación de libros recomendados, un conjunto de láminas y un índice analítico acompañan y completan la información contenida en este libro, que se extiende a lo largo de 162 apretadas páginas.

En el capítulo 1 el autor trata de ponernos en contacto con los distintos significados que se han escondido y que se esconden bajo la etiqueta léxica "bibliografía". Presta especial atención en esta pesquisa a los teóricos anglosajones quienes, como es sabido, mantienen una concepción muy amplia en lo que se refiere al dominio y a las funciones de la disciplina bibliográfica, identificándola, incluso, con lo que el resto de los bibliógrafos de Europa y América denominan bibliología (término éste que Robinson califica de "horrible palabra").

A pesar de la dificultad que entraña abrirse paso en unas pocas páginas dentro de este terreno, dada la falta de unanimidad hasta en la terminología usada por los autores de la tendencia anglosajona para designar a las diversas ramas de la bibliografía, Robinson nos presenta, pensamos, una visión clarificadora del problema y, sobre todo, no deja lugar a dudas a la hora de definirse sobre cómo entiende él la bibliografía en esta ocasión: "el propósito de la bibliografía, tal y como aquí se define, es ayudar al investigador a descubrir la existencia o determinar la identidad de los libros o de otro material documental que pueda serle de interés", objetivo muy próximo al defendido por Malclés y otros bibliógrafos europeos.

Si, como acabamos de decir, la exposición referida al significado de la bibliografía queda bastante clara, no sucede lo

mismo con la dedicada a cómo puede dividirse "el campo de la bibliografía", o cómo pueden clasificarse los repertorios, que diríamos nosotros. Aquí el autor nos ofrece una panorámica bastante confusa, que no creemos que ayude demasiado al principiante o al no experto, destinatario principal de la guía, no se olvide. Esta dificultad quizá habría podido subsanarse si se hubiera determinado previamente el dominio de la bibliografía (qué soportes), cosa que no se hace en el libro que comentamos, y si, además, se hubieran establecido a-priori unos criterios claros y detallados de clasificación, mientras que en este caso se parte sólo de que las bibliografías pueden ser generales y especiales y, desde esta primera división, se plantean todas las posibles subdivisiones... confusamente, a nuestro juicio.

De todos modos, hemos de añadir que este capítulo 1 no es ni mucho menos el más importante de la obra en la mente de su autor, pues su propósito no es teorizar, sino hacer una guía práctica, determinación que empezará a poner en obra a partir del capítulo 2.

Efectivamente, en los capítulos 2, 3 y 4 se explica de manera pormenorizada cómo abordar prácticamente la elaboración de una bibliografía. Ofrece el autor -experimentado bibliógrafo- orientaciones acertadísimas, documentadas -cita y presenta ejemplos fotocopiados de importantes bibliografías como autoridades- y flexibles -deja claro con frecuencia que se trata de simples sugerencias, no de opiniones irrefutables- para resolver los múltiples problemas que pueden presentarse en la compilación del material destinado a una bibliografía; la forma de los asientos; la colocación y el contenido de las notas; las fuentes que pueden y deben usarse en cada caso para saber qué obras existen y cuáles deben ser incluidas en el repertorio que se

proyecta realizar; los métodos de ordenación y su empleo más adecuado, que debe atenerse a la naturaleza del material, los objetivos perseguidos y las previsibles necesidades informativas de los usuarios; la numeración de los asientos; los tipos de índices y su utilidad como instrumentos para facilitar el acceso a la información, así como la conveniencia de incluir en las bibliografías otros "anexos" útiles, tales como prefacio, lista de abreviaturas, lista de autoridades consultadas y de bibliotecas investigadas, etc.; por fin, todos los extremos referidos a la presentación final de la bibliografía, aspecto que debe ser especialmente cuidado por el bibliógrafo, teniendo en cuenta que una buena presentación bibliográfica exige 1) una clara distinción entre asientos, 2) el destacar de manera adecuada los encabezamientos, de modo que se facilite la consulta y 3) disponer de tal forma las partes componentes del asiento (autor, título, pie de imprenta, colación y notas) que cada una de ellas se individualice y pueda ser identificada con facilidad.

Nos parece que en estos tres capítulos se cumple holgadamente el propósito expresado por el autor de escribir una guía para los no iniciados en la técnica bibliográfica. En ellos se nos ofrece condensada toda la sabiduría del experto bibliógrafo que vierte en una frase la experiencia de muchos años de trabajo, ayudando así a los alumnos aventajados a superar los escollos rutinarios, proporcionándoles, al tiempo, nuevas perspectivas. A nuestro juicio, las orientaciones contenidas en esta parte del libro son utilísimas, claras y conservan toda la validez de cuando se escribieron.

Está plenamente justificado, y le concede un valor singular, el que el último capítulo del libro se dedique a exponer las ventajas que se han derivado del empleo

de los ordenadores en el campo de la bibliografía sistemática, ventajas que se ponen especialmente de manifiesto en el terreno de los procedimientos implicados en la compilación de bibliografías y en lo que se refiere a proporcionar métodos flexibles y rápidos para identificar y recuperar información bibliográfica. Este capítulo 5 ha sido escrito por Margaret Lodder, del Centre for Scientific and Technical Information, Council for Scientific and Industrial Research, de Pretoria, con cuyos planteamientos y conclusiones coincidimos.

No es el menor acierto de la guía la inclusión, casi al final, de una lista de libros que pueden proporcionar información sobre los procedimientos básicos de la catalogación, clasificación y descripción bibliográfica. Una objeción tenemos que hacer, sin embargo, a esta lista dentro de la versión española. Todas las obras citadas han sido publicadas con anterioridad a 1979, fecha de la primera edición inglesa. Quizás habría sido buena idea el que la traductora hubiera actualizado esta bibliografía, añadiendo, además, algún título español, dado que el libro ahora se dirige a un público hispano-hablante.

En suma: saludamos como una buena noticia la aparición en nuestra lengua de esta guía, ya clásica, para realizar trabajos de compilación y descripción bibliográfica, que aporta, no sólo sabios consejos prácticos, fruto de la experiencia de sus autores, sino los principios teóricos que los sustentan y les conceden calidad científica y estamos seguros de que será utilizada con provecho por cuantos, desde el campo de la Documentación y la Información o desde otros campos, nos dedicamos a estas, a veces, arduas pero siempre interesantes cuestiones.

Isabel de Torres